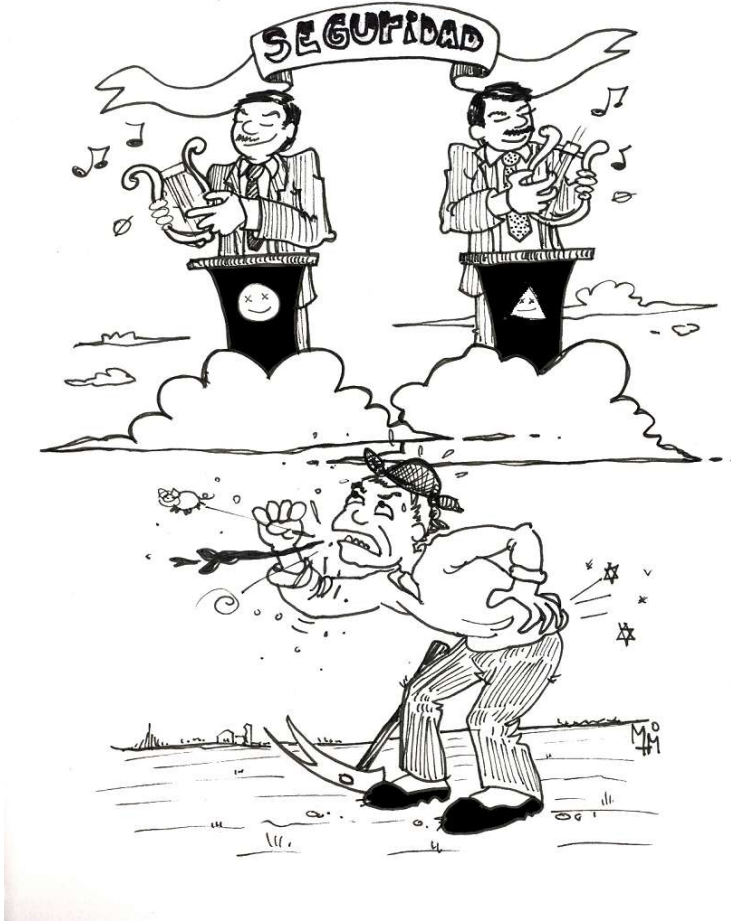


## Y TÚ, ...¿DE QUIÉN ERES?.

Me hacen esta pregunta, en términos algo menos delicados, a raíz de mi anterior artículo.



Me sorprende a estas alturas la pasión (la sincera, no pagada ni agradecida) que invierte cierto tipo de personas en la defensa de aquellos con quienes se identifica, y a quienes atribuye valores no sólo políticos y de gestión, sino incluso éticos y carismáticos. Me hace recordar los tiempos remotos de las dos Españas, o el más próximo de ¿Todos? contra el franquismo.

Pero si ya en la transición había bastantes más bandos que dos, y con muy diversos grados de compromiso, hoy, después de veinticinco años de monarquía constitucional, la visceralidad polarizada en las opiniones sociales y económicas ha perdido gas, relegándose a colectivos automarginados y enganchados a seudoutopías con copyright y coche oficial.

Como en el anuncio del que tomo el título, se trata de una elección sin opciones entre refrescos de frutas de la misma marca, no ya entre marcas distintas, ni frente a bebidas más espirituosas.

Volviendo a la pregunta; en mi juventud prefería el limón, pero con la edad he ido desplazando mis preferencias a la naranja, lo que en términos cromático-simbólicos es una transición inversa a la que va del rojo al amarillo.

Sinceramente, hay que llevar unas enormes anteojeras para dejarse arrastrar por gente que presume de rebelde a lo Emiliano Zapata, predicando y amenazando (aquí si cumplen) desde el despacho y con los modales de Porfirio Díaz.

Para mentalidades simplistas está claro que, sí despotrico de unos, es porque simpatizo con los otros. Pues no, en materia de prevención de riesgos laborales y conocidos ambos; tanto monta, monta tanto, Carmen como Fernando.

¡Acabáramos ¡... soy un nihilista pequeño-burgués que da argumentos a todo tipo de arribistas, que en esta materia pretenden, nadando entre dos aguas, siendo amigos de todos y de ninguno, arramblar con un puesto (de funcionario pero ...) antes de tener el oficio.

Pues tampoco, la dignidad y la profesionalidad de los prevencionistas no está representada por quienes no dudan en rendir indiscriminada pleitesía como dóciles

cortesanos, ni en aplaudir manidos discursos en la Plaza del Caudillo, ni en admirar impertérritos el maravilloso traje (blanco como el libro) del rey, que sólo tontos desleales no podían ver y encomiar.

A mi entender nuestro pundonor radica en la ingenuidad infantil que descubre, de palabra o por escrito, su vacía desnudez, lo que todos saben pero por prudencia callan.

La prevención se hace más en los tajos que en los despachos, o incluso, que desde las páginas de la prensa.

Hay que ponerse el buzo y los EPI's que prescribimos, enseñando y aprendiendo cada día con los destinatarios de nuestro trabajo, traduciendo a su idioma el lenguaje legalista, ininteligible para profanos, que usamos en Evaluaciones y Planificaciones, donde por cierto ... ni empieza ni termina nuestra labor, al contrario de lo que muchos piensan.

Las medidas preventivas, técnicas y organizativas, se deben aplicar desde una estructura, la de la empresa; que necesita y paga nuestra ayuda, antes y después, para implantar una gestión a su medida asignando tareas y responsabilidades concretas con criterios de eficacia y rentabilidad, ... lo que no es fácil.

Olvidarlo puede reducirnos al papel de arbitristas ilustrados, más o menos simpáticos y voluntariosos, pero inútiles y caros.

Y tú ... ¿de quién eres?. Insisten. Si preguntan por mi familia, procedo de los Castañares que emigraron, en busca de empleo, desde Santander a las minas de Gallarta, y que en la siguiente generación vivieron el auge y la caída del sector naval vasco, emigrando en la mía, también por razones de trabajo, a Mallorca ...arrieros somos y en el camino nos encontraremos.

José M<sup>a</sup> Castañares Gandía.

[jmcpri@tiscali.es](mailto:jmcpri@tiscali.es)

Economía de Mallorca nº 58 (Última Hora)

Publicado el 16 de octubre 2003